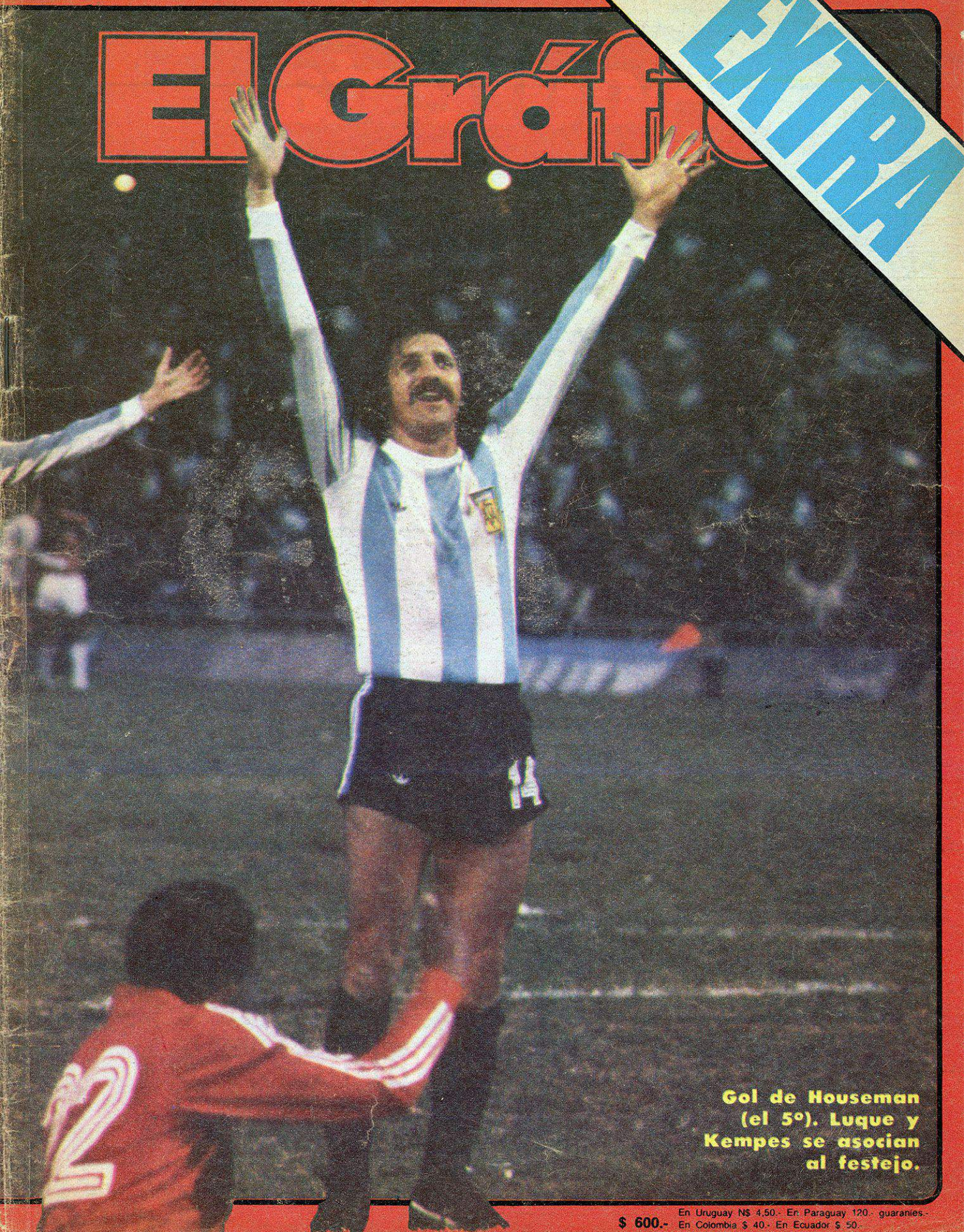
El Gráfico

EXTRA



Gol de Houseman (el 5°). Luque y Kempes se asocian al festejo.

$ 600.-

En Uruguay N$ 4,50.- En Paraguay 120.- guaraníes.- En Colombia $ 40.- En Ecuador $ 50.-

Aquí está el campeón.



Televisores Philips.
Para sentarse a ver el próximo campeonato.

Y AHORA CON SU NUEVA GARANTIA: 1 AÑO PARA EL APARATO, 3 AÑOS PARA EL TUBO.

PHILIPS

El Gráfico

Director Ejecutivo
Constancio C. Vigil

Subdirector
Héctor Vega Onesime

Jefe de Redacción
Ernesto Cherquis Bialo (Robinson)

Secretario de Redacción
Osvaldo Ricardo Orcasitas (O.R.O.)

Prosecretarios de Redacción
Luis A. Hernández y Carlos Ferreira.

Redactores Especiales
Julio César Pasquato (Juvenal), Carlos Ares y Enrique Romero.

Colaboradores
Jack Barski, José Luis Barrio, Basurto, Guillermo Blanco, Caloi, Roberto D. Fernández (Defer), Daniel Galoto (Daniel Garzón), Marcelo Gimbatti, Nicanor González del Solar, Carlos Irusta (Gamarra), Hugo Mackern (Free Lance), Juan José Panno, Ernesto Patrono, Rubén Pietracupa (Kupa), Eduardo Rafael, Pablo A. Ramírez, Orlando Ríos, Néstor Straimel, Juan Carlos Villa (Banda Bow) y Luis Vinker.

Corresponsales en el Exterior
Alberto Oliva (USA), Bruno Passarelli (Italia), Jorge Ventura (Mexico), Guillermo Piernes (Brasil), Esteban Peicovich (España), Emilio Lepot (Francia) y Jorge Valdés (Holanda).

Jefe de Arte
José Félix Pastorelli

Diagramadores
Carlos Incarnato y Daniel A. Amoreo.

Departamento Fotográfico
Jefe: Eduardo Forte
Coordinador: Aldo Abaca
Producciones Especiales: Antonio Legarreta y Guillermo Rondini.
Reporteros Especiales: Humberto Speranza, Eduardo Frías, Eduardo Gimenez, Ricardo Alfieri (h), Guillermo Gruben, Ricardo López, Héctor Maffuche, Carlos Flores. Héctor Carballo, Gerardo Prego, Marcelo Figueras, Gerardo Horovitz y Oscar Mosteirin.

Jefe de Publicidad
Eduardo Murchio

Promotor de Publicidad
Juan Carlos Fortuna

Jefe de Archivo
Enrique Grimaldi

Administrador General
Carlos Alfredo Aller Atucha
Director Administrativo
Raúl Gay

Director de Ventas
Malcolm Nino
Director Comercial
Rafael Duque
Gerente Editorial
Guillermo Martire
Gerente de Circulación
Pablo O. Rima

Talleres Gráficos
Director Ejecutivo
Jorge Terra
Gerente de Talleres
Alberto Caeiro

EL GRAFICO, fundada por Constancio C. Vigil el 30 de mayo de 1919, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579, 1307, Capital Federal. T.E. 33-4590/99. Director General: Carlos Vigil. **EDICION EXTRA.** Precio del ejemplar en todo el país $ 600.- Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.393.106. Impresa exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S.A., editora de las revistas Billiken, Para Ti, Campo Moderno & Chacra, Gente y la Actualidad, Somos y Revista Libro Elegido. Adherida a la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA), a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa "PRINTED IN ARGENTINA".

23 de junio de 1978
EDICION EXTRA

FRANQUEO a PAGAR
CUENTA 33
TARIFA REDUCIDA
CONCESION 148

El milagro de la fe



Por primera vez, quizá, esta página deja de ser la más serena de la revista. Es que a pesar de tener que resumir nuestra opinión, hoy no puede permanecer ajena al conmovido sentimiento que se aloja en el corazón de nuestro pueblo. Porque ahí, en el más oculto hueco donde todos guardamos la frágil y golpeada bandera de la esperanza, precisamente ahí nacieron estos seis goles. En ese torrente de sangre pura y generosa se fue modelando la fe indestructible que estuvo siempre más allá de los resultados. Que incluso salió a festejar la derrota contra Italia y el empate frente a Brasil sin detenerse en la especulación. Y que va a festejar el domingo sabiendo que ya está logrado el objetivo. Nunca se detuvo en especulaciones inútiles porque creía, tal vez respondiendo a un ignorado destino, que más adelante lo estaba esperando la victoria final. . . No hay razones, no las hay ni las habrá nunca por más que el tema sea investigado desde todos los ángulos posibles. Nadie podría encontrar jamás las explicaciones científicas, sociológicas o psicológicas para señalar cuáles son los motivos que impulsan a la gente a levantar sus banderas y su aliento. Frente a semejante demostración de fe sólo queda abrir cada uno de los poros para recibir y entregar la vida que sale y que llega. Para agradecer con las manos y los brazos abiertos.

Para cantar y dejarse cantar.

Llegamos al final. No solamente los jugadores, sino todos. Se acabaron los YO refugiados atrás de aislados gritos. Ahora somos NOSOTROS sin distinción de colores, como debimos ser siempre. Goleamos al destino y derrotamos a las sombras. El fútbol merece entonces que de ahora en más lo tratemos con el respeto y la seriedad que nunca le tuvimos. Esta es la única conclusión absolutamente clara.

Gracias, la historia no los olvidará jamás porque sin ustedes ninguna historia sería posible.

EL GRAFICO


1-0



Culmina la jugada perfecta, el uno-dos seco, justo, de primera, entre Kempes y Passarella, y llega el gol más difícil de todos. El primero, el que abría el camino. Kempes recibió de Passarella, dejó en el camino a Manso y, de zurda, derrota a Quiroga.

1-0

LA PARED PERFECTA, EL ZURDAZO INAPELABLE









Minuto 20. Kempes recibe el pase de Bertoni y arranca en posición de volante derecho. La toca a la izquierda, para Passarella, y sigue para ir a encontrarse con la devolución en pared, impecable, de primera, a ras del suelo. Kempes, incontenible, deja en el camino a Manso y dispara el zurdazo bajo, cruzado al palo izquierdo de Quiroga, inatajable.











Daniel Alberto Passarella, el capitán argentino, se le va a Quezada. Más tranquilo, mejor parado, esta recuperando su dimensión de gran jugador. Ahora queda Holanda. . .

UNO POR UNO

FILLOL: Antes de los quince minutos se jugó frente a Muñante y Oblitas que venían con pelota dominada. Achicó el ángulo y forzó los remates. Uno pegó en el palo y el otro se fue afuera. Después, tuvo una noche tranquila y no fue exigido. Transmitió seguridad, salió jugando rápido y bien con las manos. Usó los puños una sola vez, cuando fue necesario.

OLGUIN: Reiterando algunos de sus conocidos errores en la marca. Por ejemplo, cuando sale sobre un hombre sin medida ni noción de la distancia y ofrece generosamente sus espaldas en vez de amagar y quedarse. Pero, volvió a demostrar que sigue mejorando con la pelota en los pies y que se convierte en una excelente posibilidad de salida clara. Cuando se fue al ataque resolvió bien y casi convierte un gol entrando a buscar un rebote. Su remate se fue un metro por arriba del travesaño.

LUIS GALVAN: Uno de los hombres que fundamentó el triunfo y la posibilidad de sostener el ataque. A pesar de que Perú no jugó con un hombre de punta, anticipó y le ganó todas a Teófilo Cubillas. Cerró sobre el lateral de Olguín y le cubrió las espaldas a Passarella cuando éste se iba al ataque. Incluso salió jugando siempre que tuvo la oportunidad.

PASSARELLA: Sereno, mejor parado y recuperando poco a poco su nivel de gran jugador. Se desprendió con sorpresa en ataque y participó en dos jugadas de gol. Le puso la pelota a Kempes en el primero y la bajó de cabeza en el cuarto que convirtió Luque. Ganó de arriba y en los cruces; perdió cuando salió a anticipar lejos del área.

TARANTINI: Aportando su acostumbrado vigor y despliegue. Convirtió el segundo entrando por el medio del área en un corner y jugándose la cabeza entre muchas piernas. En otra jugada estuvo mano a mano con Quiroga y el arquero alcanzó a tapar su remate con las piernas. Pero, nuevamente, fracasó en la marca. Ese mismo temperamento lo descontrola y le hace cometer errores inaceptables como foules violentos e innecesarios y salidas sin medida.

LARROSA: Perfecto. Esa es la palabra justa para calificar su actuación. Con toque corto y largo en los momentos precisos. Con la sorpresa que se inicia en un cambio de frente. Aportando la pausa necesaria para ordenar el vértigo con el que venía jugando el equipo. Además, pisó el área con mucha frecuencia y por los dos laterales.

GALLEGO: El hombre que vuelve a estar más allá de los juicios críticos. El único que no bajó el rendimiento en los partidos importantes. Jugó nuevamente al límite de sus posibilidades, con marca, comiéndose el toque que lo lleva de un lado a otro en algunos momentos, pero equilibrando con fuerza la inferioridad numérica a la que se ve sometido. Relevó a Passarella, también a Tarantini. Cuando sintió el último golpe, lo reemplazó Oviedo. Pero ya había dado todo. . .

KEMPES: Quizás sin el brillo deslumbrante que puede esperarse de un jugador distinguido como fuera de serie, pero reemplazando el lujo con trabajo por toda la cancha. Un arranque imparable cuando se tiró atrás, definición de gran goleador en los dos goles y esfuerzo permanente para marcar la salida de Perú.

BERTONI: Sin desborde ni definición. O sea, fracasando en lo que debería haber sido su faceta más importante. De todos modos, mostró —mientras estuvo en la cancha— sus tremendas ganas y dejó su aporte al funcionamiento colectivo. Marcó la salida y encimó.

LUQUE: No se lo puede juzgar con la frialdad de los especialistas. Jugó nuevamente con su brazo derecho colgando y sin poder manejarlo con la libertad que le hace falta para equilibrar el cuerpo en jugadas clave. Y a pesar de todo, soportó con los dientes apretados el dolor que le provocaba cada caída o cada golpe recibido en los roces. Hizo dos goles, pisó el área y levantó a gritos a sus compañeros. Un hombre así no necesita comentarios.

ORTIZ: Trabajando mucho más como hombre de equipo, sin refugiarse en su especialidad de puntero que sólo está para recibir y encarar por la raya. Bajó a marcar, quitó pelotas, puso el centro atrás que Houseman convirtió en el quinto gol. Aguantó las patadas, fue al frente, no dejó nunca al equipo con diez.

HOUSEMAN: Entró a los veinte minutos del segundo tiempo para reemplazar a Bertoni. La primera pelota que tocó fue gol, anticipándose a su marcador y tocando adentro el centro atrás de Ortiz. Se metió en el partido, desbordó y participó en el esfuerzo colectivo. Tuvo otras dos oportunidades de gol. Una actuación como para creer que se despertó su genio dormido.

OVIEDO: Fue su debut en el Mundial. Reemplazó al golpeado Gallego cuando faltaban cinco minutos para terminar el partido. Se metió cerca de la línea de cuatro, tocó tres pelotas y en la cuarta se acercó al área de enfrente para meter una pared. Poco, pero bueno.

CORNER DE BERTONI, CABEZAZO DE TARANTINI ALLA ABAJO



Minuto 42. Todo empezó en una volea de sobrepique de Larrosa.
La pelota rozó en Quezada y Quiroga, esforzándose, manoteó al corner. Lo tiró Bertoni, desde la derecha, al medio del área. Allí estaban Kempes y Gallego.
(no llegaron en el salto) y también Tarantini. El marcador de punta le dio con el parietal izquierdo hacia abajo y la pelota,tras el pique, se metió junto al poste izquierdo del arquero.



2-0

AHORA, MIRELO EN BLANCO Y NEGRO

Ya lo vio en colores. Aquí se lo mostramos en dos tomas, una desde atrás de cada arco. El momento es casi idéntico. El corner de Bertoni superó el salto de Kempes, y detrás del cordobés, Tarantini aplicará el cabezazo de pique al suelo, al palo izquierdo de Quiroga. También están Luque y Gallego.



MENOTTI PIENSA Y DICE

Es finalista de la Copa del Mundo. Cerca, muy cerca de terminar un largo y alucinante camino de cuatro años de duración. Pero su rostro sigue marcado por la adustez. Ahí está, igual que siempre, aunque más cerca que nunca. Pensando y diciendo todo esto.

● **Hay gente que se asombra porque hicimos seis goles en un partido donde se jugaba tanto como éste. Pero nosotros sabíamos que podíamos lograrlo, porque en Lima y Buenos Aires, contra el mismo equipo, habíamos conseguido tres, con innumerables oportunidades de gol. Pensando en eso sabíamos que era posible.**

● *Los brasileños se sorprenden pero yo hacía un simple cálculo de posibilidades. Si Brasil, jugando sólo con dos delanteros le había hecho tres goles, cómo nosotros, jugando con cinco, no le podíamos hacer más. Sabíamos cómo jugarles a los peruanos por nuestras experiencias previas. Es un equipo al cual hay que atacar. No dejarlo pensar y que maneje la pelota, porque tienen jugadores muy capaces de desequilibrar el trámite. Además, se debía trabajar por los laterales y llegar constantemente por las puntas. Ese fue el fundamento del planteo argentino.*

● **La entrada de Larrosa en el equipo se debió exclusivamente a la lesión de Ardiles. Pero, evidentemente, le dio una seguridad en el passing, en el transporte de la pelota, que últimamente no se había tenido. Estábamos errando el 85 por ciento de los pases y entregándole a nuestros rivales la posibilidad de manejar el partido.**

● *Yo creo que hoy, el que jugó un gran partido fue el equipo y no las individualidades. Esa fue nuestra principal virtud. Volvimos a tener solidez de equipo, que era lo que debíamos reencontrar. Y para preservarla fue que saqué a Gallego sobre el final, porque está muy trajinado y lo necesitamos mucho el domingo.*

● **Es increíble, a veces se hace difícil hacerle cuatro goles a una cuarta división... Porque uno puede sentir que es capaz, pero los partidos se complican de tal manera que no se llega a marcar la diferencia. Por eso estaba tan nervioso antes de comenzar y sólo me fui tranquilizando con la llegada de los goles.**

● *De Perú yo no soy el más indicado para opinar. Es un buen equipo, y lo demostró contra Escocia y Holanda, así que eso no se puede dudar.*

● **Yo sigo creyendo en mis hombres y en lo que hacemos. Eso sigue siendo lo primordial. Por eso creo que estaremos en la final del domingo. Por creer en nosotros.**

LA PRESENCIA DE HENRY KISSINGER

Estuvo en el palco de honor acompañado por su esposa Nancy y su hijo David. Durante el partido se levantó repetidas veces de su asiento para aplaudir y comentar con su hijo las alternativas del juego. Después, dijo:

"Nunca vi un público tan entusiasmado ni tan excitante. Fue un espectáculo maravilloso. Perú y Argentina jugaron un buen partido, donde reinó la emoción. Creo que Argentina puede ganar la Copa del Mundo. Quiero felicitar al pueblo y a todos los que de una u otra manera colaboraron en la organización de este Mundial. Este país tiene un gran futuro a todo nivel."



3-0

LA ZURDA IMPLACABLE DE MARIO KEMPES

Si el primero de Kempes fue un golazo, el tercero de Argentina (segundo del cordobés) no fue menos electrizante. Cuando la recibió de Bertoni, entre tres rivales, Kempes no les dio tiempo a nada. Sacudió el zurdazo letal al palo derecho de Quiroga y ahí la metió.





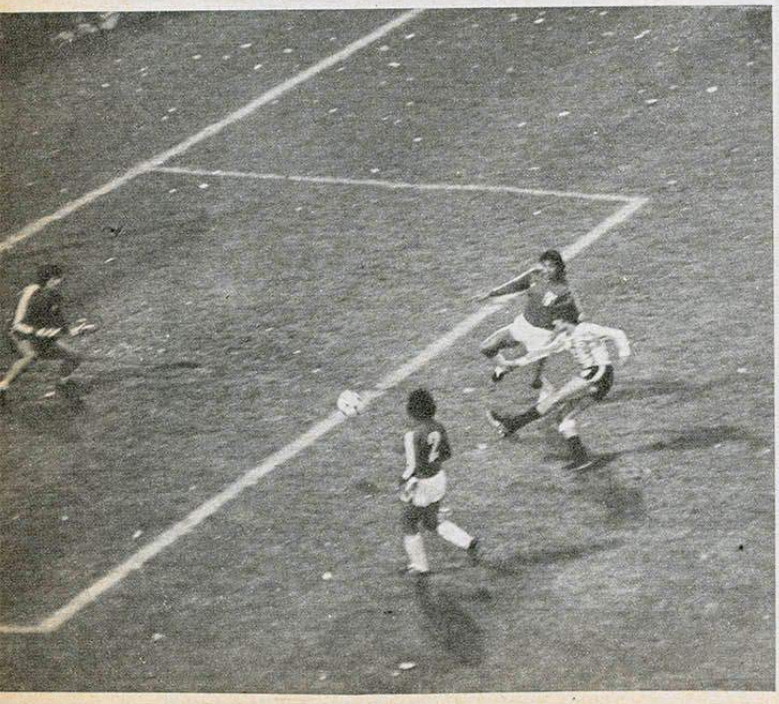
3-0

PECHO, PARED CORTA, FUSILAMIENTO

Minuto 48. Gol trabajado y definido con belleza y potencia. Tiro libre de Olguín desde la derecha. Kempes, dentro del área, la baja con el pecho para Bertoni, quien se la devuelve en toque corto. Como viene, Mario la clava con un violento zurdazo, abajo, contra el poste derecho de Quiroga. Ya estamos a tiro de la final. Sólo falta un gol. Y no tardará en llegar...







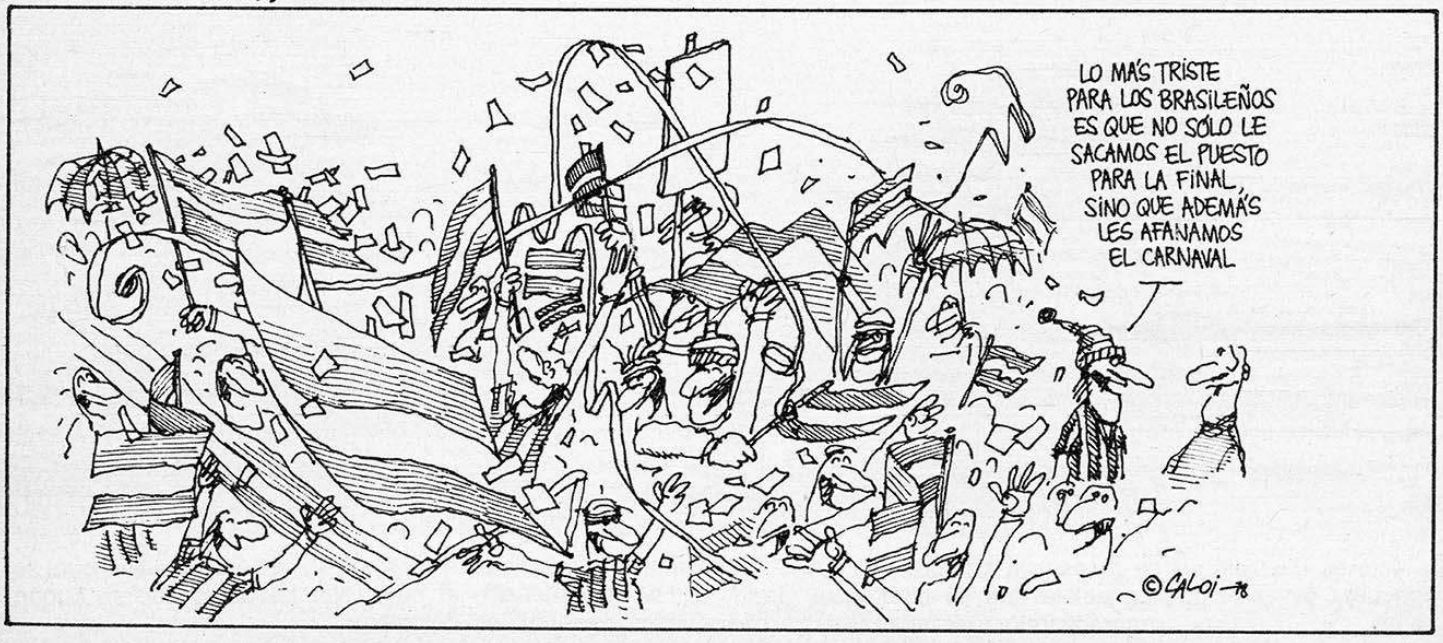


APUNTES SEMIFINALISTAS

Por CALOI









Los actores de siempre en la escena cumbre del fútbol. El delantero que quiere meterla en la red. El arquero que se juega para evitar el gol. La pelota que se somete al más hábil, al más fuerte o al más vivo. Leopoldo Jacinto Luque apremiando a Ramón Quiroga. Seis veces ganaron los delanteros.

CON UNA GOLEADA HISTORICA, ESTAMOS EN LA FINAL

Ya estamos en la final de la Copa del Mundo. Ya casi, podríamos decir: **¡TAREA CUMPLIDA!** Pero, superado el clima de locura, incertidumbre, ansiedad y desbordante alegría que vivimos en Rosario, sintiendo todavía en las mejillas y en los hombros la humedad de lágrimas felices que nos dejó cada abrazo, sintiendo latir en nuestros oídos el grito de **¡ARGEN-TI-NA!**, viendo ondear delante de nuestros ojos miles y miles de banderas celeste y blancas, intentamos parar la pelota y pensar, si no con frialdad, con más calma y algún resto de raciocinio.

¿Merece Argentina estar en la final?

Es la primera pregunta que nos hacemos. Y la respuesta, **rotunda y terminante es SI. LO MERECE.** Tanto como puede merecerlo Holanda.

Porque en un campeonato disputado bajo el signo de la especulación, por conjuntos-computadoras que amontonaron gente en la media cancha y explotaron, más que sus propias virtudes y posibilidades, las debilidades y errores del adversario, casi siempre con amarretismo, sin arriesgar casi nunca, ARGENTINA FUE SIEMPRE AL FRENTE. Equivocada a veces. Pasándose de revoluciones con frecuencia. Regalándose por exceso de ansiedad. Complicándose porque la tensión nerviosa era más fuerte que la necesidad de razonar el partido. Con todos los defectos estructurales y funcionales que ustedes quieran. Pero brindándose. Entregándose. Yendo al ataque. En algunos casos, con ingenuidad. Pero siempre GENEROSAMENTE

¿Necesitábamos marcarle cuatro a Perú para superar la cantidad y diferencia de tantos que había logrado atesorar Brasil un par de horas antes contra Polonia? Convertimos seis. Y para conseguirlos, generamos el doble de situaciones de gol.

No podemos aseverar que estemos seis goles arriba de Perú, aunque en nuestras últimas confrontaciones los hemos superado ampliamente, siendo locales y visitantes. No sabemos si, estando Perú en posición más expectante, con algún resto de ilusión, con algo de chance, podíamos haberlos goleado con tanta amplitud y contundencia. Nadie podrá saberlo. Y a esta altura de los acontecimientos, importa muy poco. Es indudable que Perú nos resultó más fácil que a Brasil, cuando lo venció 3 a 0, o a Holanda, cuando sólo consiguió empatarle. En esos encuentros, Perú estaba más entero, con más ilusión y en consecuencia, con más fibra combativa. Pero, en cambio, necesitamos trabajar más y jugar mejor que Brasil y Holanda para golear a los peruanos. Ningún gol nos vino de regalo, como pudo serlo el segundo de Brasil, falla de Quiroga que se produjo en el momento psicológicamente justo, para cortar una clara reacción peruana. No metimos ninguno de tiro libre. Todos fueron jugados, elaborados.

No queremos ni debemos echar las campanas al vuelo por esta rotunda victoria que nos ubica en la final de Argentina '78. Necesitamos, sí, elogiar las reservas espirituales y futbolísticas de un conjunto de jóvenes argentinos que volvieron a poner sobre la cancha todo lo que tienen adentro de habilidad, fervor, criterio, ganas y vocación ofensiva.

Como suele ocurrir en estos casos en que los goles pasan a tener importancia capital, porque no basta ganar 1 a 0 ó 2 a 1, lo más arduo fue meter el primero. Antes, pasamos por dos sofocones. Cuando escapó Muñante por la derecha y la cruzó a la otra punta, haciéndola pegar en el palo derecho de Fillol. Y cuando escapó Oblitas por la izquierda y la hizo salir rozando el palo izquierdo del arquero argentino. Al cuarto de hora del partido la Selección había encontrado tres importantes puntos de sustentación: un conductor claro y sagaz en Omar Larrosa; un zaguero centro que ganaba todos los anticipos en Luís Galván; un mediocampista ofensivo que, al arrancar dejaba un surco en la cancha, a través de Mario Kempes. Hasta que llegó el primero, en pared que se preparó y definió justamente Kempes. Ahí se soltó Argentina. Ya no hubo ansiedad, pases de apuro, pelotas perdidas porque la urgencia de llegar hacía perder de vista la necesidad de asegurar las entregas. Y todo lo que siguió fue, como no hace mucho lo pedíamos en estas mismas páginas, **un retorno a las fuentes.** A todo lo que quiso ser y pudo ser Argentina en el ciclo preparatorio. Esto es: un cuadro que sale a jugar, no a trabajar el partido.

Una reflexión final, cuando ya estamos mentalmente instalados en las tribunas de River para vivir el último capítulo de esta historia hermosa y vibrante que comenzó para la Selección Nacional el 2 de junio: **cualquiera que sea el resultado deportivo del partido con Holanda, esa no será la culminación de un nuevo estilo y una nueva mentalidad del fútbol argentino, sino apenas el primer paso. Que esta llama encendida se mantenga, más allá del campeonato ganado (o perdido) como un ejemplo de lo que puede y debe hacerse en la Argentina cuando volcamos en el juego toda la alegría que tenemos adentro y ponemos en la lucha toda la seriedad que el triunfo reclama.**

JUVENAL

Notas: LUIS HERNANDEZ, CARLOS ARES, ERNESTO PATRONO y JUAN JOSE PANNO.

Fotos: FORTE, ABACA, ALFIERI (hijo), SPERANZA, LEGARRETA, RICARDO LOPEZ, LA PENNA, PREGO, DOPAZO, BOERI.

(Enviados especiales a Rosario)

ARGENTINA 6

Kempes (20' y 48'); Tarantini (42'); Luque (50' y 72'); Houseman (66').

PERU 0

Segunda vuelta final. Grupo B, partido 35. Jugado el miércoles 21 de junio de 1978, nocturno, en el estadio de Rosario Central, Rosario.

La figura: Larrosa (10).

ARGENTINA: Fillol (7); Olguín (6), Luis Adolfo Galván (8), Passarella (7), Tarantini (6); Larrosa (10), Gallego (8) (x), Kempes (8); Bertoni (5) (xx), Luque (7), Ortiz (6). DT: César Luis Menotti.

(x) Reemplazado por Miguel Angel Oviedo a los 85'.

(xx) Reemplazado por Houseman (7) a los 65'.

PERU: Quiroga (6); Duarte (5), Manso (5), Chumpitaz (4), Roberto Rojas (5); Velasquez (5) (x), Quezada (6), Cueto (5); Muñante (4), Cubillas (4), Oblitas (5). DT: Marcos Calderón.

(x) Reemplazado por Gorritti (5) a los 51'.

BUENO. Por todo lo que produjo Argentina. Seis goles y otros tantos que se podían haber convertido con la necesaria cuota de frialdad para definir. Toque, cambios de frente, pelotazos profundos, la suma de variantes ofensivas manejadas por la inteligencia de Larrosa. Más allá de la excelente actuación del volante, también hay que rescatar la entrega física y espiritual de todo el equipo. Sostenido por Luis Galván y Passarella en el fondo, se lanzó a un ataque constante hasta que marcó la diferencia necesaria. Argentina mostró sus condiciones para ser finalista. Perú trató de frenar el ritmo y apeló incluso al recurso de la violencia, pero se vio desbordado por un equipo que lo ahogó con fuerza, temperamento y fútbol. **Campo:** bueno. **Juez:** Robert Wurtz, de Francia (bien).

JUVENAL


10



EL GOL ES UN ALARIDO QUE SE CANTA

Sucede sin tiempo y sin origen. Sacude una red y un país envuelto en banderas. Nace en el fondo de un derechazo inapelable y conmueve a la red hasta sus últimas consecuencias. Crece en los brazos de Luque, se extiende en el alma de Kempes y se derrama sobre el corazón de rodillas que agradece como si fuera Gallego. Va por las tribunas sedientas de esperanza y viene en los brazos emocionados de Luis Galván. Es gol argentino, y aquí, en este país, se celebra así, con un vuelo de voces echándose a cantar.

MUCHAS NOCHES SE FUERON ENTRE SUEÑOS E ILUSIONES. . .

Y LARROSA SONRIENDO DESPERTÓ

Algunas caras famosas asoman en la cabina de cristal de los vestuarios. Abajo, en la puerta, periodistas que esperan, público emocionado que se aprieta para testimoniar su afecto, todo ese calor que esta Selección despierta. Gritos, apretujones. Desorden. Ya salieron los tres comandantes, que fueron a saludar a los autores de la hazaña. Ya lo vimos al doctor Cantilo, confundido en un abrazo con el presidente Videla.

Ahora, quien sale es el doctor Rubén Darío Oliva, una cara poco familiar para toda esa gente. Nos dice que **Luis Galván** y **Omar Larrosa** han sido sorteados para el control del **"dopeing"**, como se empeña en diferenciar el médico de la Selección Nacional. Aquellas caras famosas comienzan el desfile y son asaltadas por micrófonos, cámaras, luces y cazadores de autógrafos. Todos detrás de los famosos. Al rato sale **Omar Larrosa,** el mismo de las divisiones inferiores de Boca Juniors. El que una vez pasó a Argentinos Juniors.

El que volvió para que Menotti lo recibiera con los brazos abiertos en Huracán, y alcanzar un título que ya había vivido parcialmente en Boca. El que pasó no hace mucho a Independiente, donde ya alcanzó otro título. El que pareciera un elegido para participar de los grandes logros, pero que sigue siendo anónimo, sigue sin despertar fervor, sigue siendo nada más que actor de reparto. Por eso será, tal vez, que toda esta gente no lo conoce. Por eso será que un chico, con un banderín celeste y blanco y una lapicera en su mano, nos pregunta si es jugador de la Selección. **"No"**, le contestamos. Y el chico, que conoce a todos los demás, se queda tranquilo sin pedirle su autógrafo, hasta que le aclaramos la broma.

Todavía tiene el pelo mojado, desordenado. Su preocupación es entregar el material para el análisis. Y nada. Sin que nadie lo asedie, se va en busca del gabinete especial. A nuestro lado, después de felicitarlo brevemente, el presidente de Independiente, don Julio Grondona, se sonríe: **"¿Vio? El Omar no nació para ser famoso. Qué sé yo por qué. No tendrá ángel, como se dice. Pero es un jugadorazo. Corre la cancha una enormidad y con un criterio increíble, desahoga a todo el mundo. El gran éxito de la Selección esta noche fue haber triangulado por toda la cancha. Y siempre el Omar era el tercer vértice de estos triángulos. Cuando lo busqué para Independiente mis motivos fueron éstos: Percy Rojas era un individualista y yo para eso ya lo tengo a Bochini. Lo que necesitaba era un jugador de equipo, que jugara en las dos áreas, por toda la cancha".** Don Julio Grondona se queda esperándolo para hablar de la Copa Libertadores. Esa Copa que el próximo lunes lo hará viajar a Ecuador junto a Pagnanini y Rubén Galván, para cumplir su primer compromiso ante Liga Deportiva Universitaria, apenas terminada la Copa FIFA.

Ahora puede hablar el gran protagonista de la noche en la que Argentina se clasificó finalista. Ahora llegó el turno de la amplia sonrisa, esa que le brota limpia a este profesional ejemplar, a este muchacho que seguramente jugará su último Mundial, el mayor de todo el grupo. Le recordamos una charla que habíamos mantenido en la concentración de la Ciudad Deportiva de Granadero Baigorria, cuando nos dijo que **"sabía que el Flaco le iba a dar una oportunidad, y que si esa oportunidad se le daba, no la iba a desperdiciar".**

—Te confesamos que había muchas declaraciones escépticas entre los colegas, antes del partido. Se hablaba de nuestro suicidio. Aumentado sobre todo luego del 3-1 de Brasil con Polonia. Lo tuyo sorprendió a la mayoría. Casi nadie te tenía en cuenta. ¿Cuándo supiste que jugabas?

—Fue ayer por la tarde, al término del entrenamiento en el que jugué como titular por la lesión de Osvaldo, que ya se había descartado para este partido con los peruanos. Menotti me llamó aparte y me anunció que jugaría yo. Me dijo que tenía muchísima confianza en mí, que debía hacer valer en el campo de juego mi dilatada actuación profesional, que no debía descontrolarme, que debía controlar la posesión de la pelota. En fin, yo, por otra parte, ya sé qué es lo que el Flaco quiere de cada uno de nosotros y la función que debo cumplir. Me lo recordó serenamente, nada más. Y yo recordé lo que sabemos quienes ya hemos andando mucho en esto: cuesta mucho tener una oportunidad así, y no se la puede dejar escapar.

—¿Dormiste bien, anoche?

—Sí, estaba muy tranquilo. Sinceramente te digo que en general estábamos todos muy tranquilos. Los muchachos estaban muy confiados pero hoy no era lo mismo. Sentí los nervios propios de un compromiso de trascendencia. Y cuando Brasil le ganó a Polonia por ese margen, obligándonos a nosotros a ganar por una diferencia de por lo menos cuatro goles, me preocupé un poco más.

—¿Qué pensaste, entonces?

—Que teníamos una deuda muy grande con el público, con toda esta gente que nos ha brindado semejante apoyo, algo que nos emociona y que nunca vivimos. Entonces nos juramentamos despojarnos de todo tipo de ataduras y salir a la cancha a hacer la nuestra. Juntarnos, tocar, avanzar agrupados sobre el terreno. Jugar bien; eso, jugar bien y tratar de ganar. No importaba por cuánto. Yo sabía que jugando bien y ganando, le devolveríamos mucho a toda esta gente. Claro, no me imaginaba que ganaríamos por semejante cifra.

—¿Y ahora?

—Mirá, creo que también te lo dije aquella noche en la Ciudad Deportiva. Antes del partido contra Brasil, había soñado aquella noche que daba la vuelta olímpica. Lo soñé, creéme que lo soñé. . . Después del partido con Polonia, le habíamos dicho a Menotti: "En el medio del temporal, siempre aparece un salvador. . .". **Aquella noche fue Ricardo Julio Villa, en el segundo tiempo. Y Menotti nos contestó:** "Pero, ¿quién los elige a esos jugadores?".

Ahora en el sexto partido jugado por Argentina reaparece Omar Larrosa, el anónimo, aquel que una vez apuntó don Adolfo Pedernera, hace ya tiempo. El que sorprende a un colega alemán que está a mi lado en el pupitre de Prensa, haciéndome un gesto de asombro e identificando al número 12 de Argentina. Es que, como dice don Julio Grondona **"es cerebral, sabe un montón, y además juega los noventa minutos. ¿Qué jugador argentino juega pensando los noventa minutos como el Omar?"**

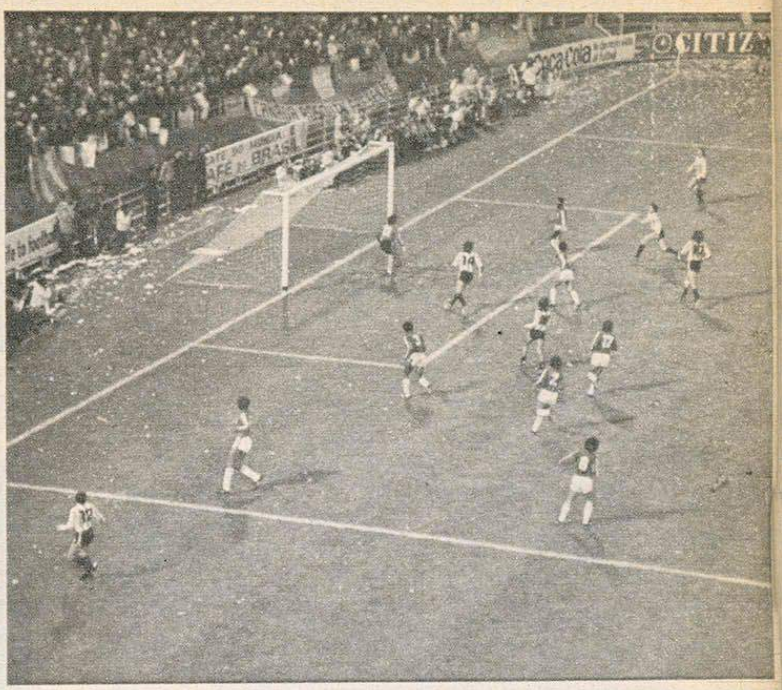
Casi cuatro meses sin fútbol oficial, apenas con algunos preparatorios de la Selección que no le habrán hecho completar dos partidos, y esta vuelta, para esta hazaña, para fabricar estas sonrisas y este ruido que nos sigue golpeando muy adentro, que corre por la piel, que nos humedece los ojos.

No es fácil volver así. Lo que ocurre es que **"el Omar"** cree en lo que sueña. Aunque ahora vaya camino del micro y nadie se le cuelgue de sus brazos, y nadie lo emborrache con los almíbares de la fama.



4-0



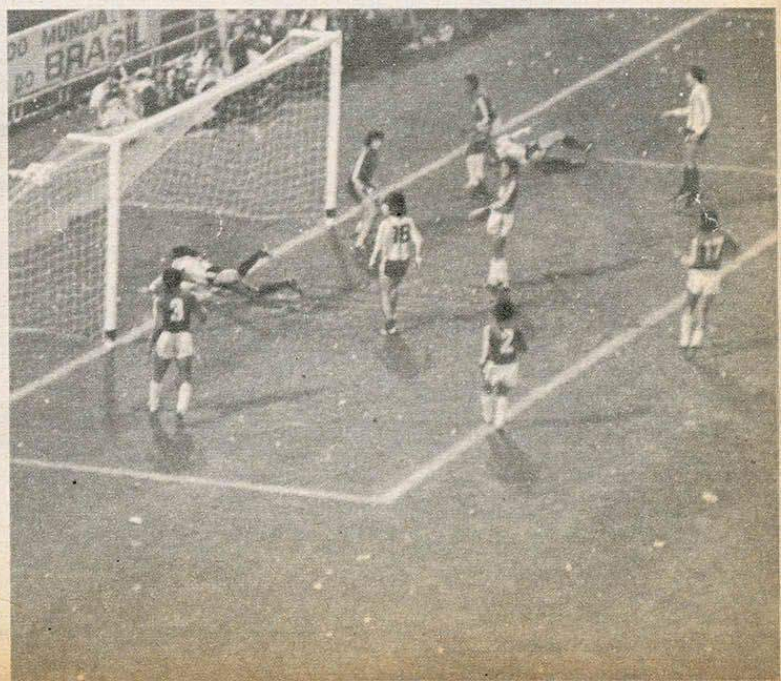




FRENTAZO DE PASSARELLA, PALOMA DE LUQUE

Minuto 50. Ortiz, cayéndose, habilitó a Larrosa sobre la izquierda y el volante, después de avanzar un par de metros, sacó el centro pasado. Passarella llegaba sobre la derecha y alcanzó a meter el frentazo por encima de Quiroga, hacia el medio del arco. Luque se lanzó en paloma y fue gol, mil veces gol. El pasaporte a la final estaba sellado.







4-0

EL QUE MÁS SE GRITÓ



El que más se necesitaba. El más esperado. El que nos ponía en la final contra Holanda. El cabezazo de Passarella iba adentro, pero Luque lo confirma zambulléndose y cabeceando para caer con la pelota dentro del arco.



¡QUE NOCHE!

Y llora/y llora/ y llora, Brasil, llora".

El coro se expandió desde el estadio a todo el país cuando Luque concretó el cuarto. La imaginación se abrió de par en par después que se redondeara la goleada y se escucharon cantos como éste: **"Brasil mirá qué cosa/ andá a buscar la Copa al Emporio de la Loza"**. O como éste: **"Y siga, siga el baile/ al compás del tamboril/ que Argentina está de fiesta/ y el velorio es en Brasil".**

* * *

Antes de comenzar el partido, Fillol besó la pelota en la mitad de la cancha. En el banco argentino, respetando la costumbre, se sentaron de derecha a izquierda: Dorée, Menotti, Oliva, Castro, Saporiti, los suplentes y, del otro lado, Poncini y Pizzarotti.

* * *

"A mí no me vengan con suspicacias, o van a decir ahora que Muñante le apuntó al palo cuando casi la emboca al comienzo" (De Alfredo Di Stéfano, al pasar).

* * *

En el Centro de Prensa rosarino, los colegas brasileños festejaron eufóricamente (y hasta en tono de "cargada") los tres goles del "scratch" que llegaban por la televisión. Claro que los argentinos también festejamos el de Lato, como si lo hubiese marcado Luque o Kempes.

* * *

Houseman 1. Antes de entrar le dio una medallita a Dorée. **Houseman 2.** La primera pelota que tocó terminó en la red: fue el quinto argentino. **Houseman 3.** En el tiempo que estuvo en la cancha entró en contacto no más de seis veces con el balón: el gol ya citado, un penal que el árbitro no sancionó y otras jugadas de sumo riesgo.

* * *

El único silbido para un jugador argentino se lo llevó **Passarella**, a los 12 minutos del segundo tiempo, cuando entregó una pelota a Fillol desde 30 metros. El público quería goles y los pedía, modificando el canto ese de la barra: **"¡Vamos, vamos Argentina!/ Vamos, vamos a golear. . .".**

* * *

La del miércoles fue la mayor goleada argentina en la Copa del Mundo. En 1930 había superado a México 6 a 3 y a los Estados Unidos 6 a 1. Cuarenta y ocho años después se batió el record.

* * *

Larrosa realizó durante el partido cinco cambios de frente de 50 metros. En el último, de izquierda a derecha para habilitar a Olguín, casi emboca en la cabeza al árbitro, quien reaccionó con buenos reflejos cuando tenía la pelota encima.

* * *

Oviedo ingresó faltando cinco minutos y tocó dos veces la pelota, jugándola correctamente: una en defensa para cortar un pase de Muñante a Gorriti y otra en ataque, devolviendo una pared a Kempes. Hasta el momento, Argentina utilizó 17 jugadores. Los cinco que no entraron en ningún partido son **La Volpe, Baley, Killer, Rubén Galván y Pagnanini.** Los que mostraron asistencia perfecta son Fillol, Olguín, Luis Galván, Passarella, Tarantini, Gallego y Kempes.

* * *

A pesar de que reiteradamente se anunció por los altavoces la prohibición de arrojar papelitos (emanada de la FIFA y que amenazaba con la pérdida de los puntos) el diluvio blanco fue igual al de siempre. Cuando se daba a conocer la reglamentación el público respondía coreando el nombre de **"Clemente".**

* * *

Fillol sumó **293 minutos** con el arco invicto. El último gol en su valla lo convirtió Bettega a los 22 minutos del segundo tiempo del partido contra Italia. Los 3 goles sufridos se produjeron en el estadio de River. De Rosario se fue invicto.

* * *

Media hora después del final y cuando ya no quedaba casi nadie en el estadio, saltó el foso, entró a la cancha y dio una vuelta completa de rodillas. En el trayecto cayó varias veces, pero finalmente concluyó el recorrido: **"Tengo 17 años y cumplo una promesa. ¿Mi nombre? No, ¡qué importa!".**





Un pueblo feliz cantó en las tribunas y muchos se dieron el gusto de disfrazarse. La fiesta fue completa.

Sportlandia
Donde se juega fútbol, Sportlandia también se juega.

TABLA DE POSICIONES

SEGUNDA VUELTA FINAL

GRUPO A	J	G	E	P	Gf.	Gc.	Pts.
Holanda	3	2	1	–	9	4	5
Italia	3	1	1	1	2	2	3
Alemania Federal	3	–	2	1	4	5	2
Austria	3	1	–	2	4	8	2

Finalista: **Holanda**.

GRUPO B							
Argentina	3	2	1	–	8	–	5
Brasil	3	2	1	–	6	1	5
Polonia	3	1	–	2	2	5	2
Perú	3	–	–	3	–	10	–

Finalista: **Argentina** (por mejor diferencia de goles. Argentina tuvo 8; Brasil, 5).

PROXIMA FECHA
SABADO 24 DE JUNIO

TERCER PUESTO

River Plate: **Italia vs. Brasil** (15.00 horas).

DOMINGO 25 DE JUNIO

FINAL

River Plate: **Argentina vs. Holanda** (15.00 horas).

TABLA DE GOLEADORES

CUBILLAS (Perú)	5
RENSENBRINK (Holanda)	5
KRANKL (Austria)	4
KEMPES (Argentina)	4
LUQUE (Argentina)	4
REP (Holanda)	3
ROBERTO (Brasil)	3
ROSSI (Italia)	3
RUMMENIGGE (Alem. Fed.)	3

5-0

DESBORDE DE ORTIZ, TOQUE DE HOUSEMAN

Minuto 67. Ortiz se fabricó el hueco amagando la diagonal hacia el medio y entonces se filtró raudamente entre Duarte y Manso. Cuando se le acababa la cancha sacó el centro rasante. Houseman la empujó a la carrera, superando el cruce de Roberto Rojas. Era la primera pelota que tocaba René, quien había entrado un minuto antes en reemplazo de Bertoni. Casi se funde en la corrida del festejo.







HABLA EL PLANTEL ARGENTINO

ESTO PENSAMOS DE HOLANDA

Ahí está. Parece tranquilo, aunque sabe que en el pecho le brinca un pibe que intenta infructuosamente romper la barrera de la piel y salir a gritar con toda el alma. Con su leal compañero: el cigarrillo. Agradeciendo los abrazos que parecen más tiernos, que quieren envolver su flexible cuerpo. Sonriendo tenuemente. Mirando a todos y tal vez a nadie. Respondiendo a la orden de su mente que le indica que debe seguir. Que su camino tiene un destino: reunirse con los jugadores y festejar sin prejuicios. Ahí está.

Y queda un mínimo de tiempo. El que permiten los 100 metros de distancia hacia el micro. Y surge la pregunta. . .

—Flaco. . . ¿y Holanda?

Y Menotti sabe que debe rendirse a ese ejercicio agotador que viene sosteniendo desde hace cuatro años con la prensa. Claro, el triunfo ayuda. Y entonces nace está contestación.

—Holanda es el equipo que ha demostrado mejor funcionamiento en este campeonato. Tiene un juego estrictamente colectivo, más allá de las individualidades que pueden ser factor de desequilibrio en cualquier momento. Para jugarles mano a mano hay que pensar en funcionar como equipo en el mismo nivel que ellos. Es la única fórmula valedera. Argentina ha exhibido un poderío ofensivo que puede y debe ser motivo de preocupación para ellos, y si bien es cierto que ante Italia rindieron sobresalientemente, entiendo que como nuestro conjunto jugó muy bien, las dos selecciones llegan en igualdad de condiciones. Lo único que nadie puede atreverse a adelantar es el marcador final. Es un partido y de él dependen distintas circunstancias que no tienen nada que ver con el funcionamiento en sí, ni tampoco con las individualidades.

Y se fue.

Apretado, acariciado. Apelando a sus interminables piernas para gambetear el acoso. Y había que dejarlo ir. Especialmente por el objetivo que eran todos los jugadores. Y fue el momento de usar todos los recursos. Porque la salida del vestuario significaba para cada uno de los ídolos una corte que lo rodeaba, le pedía autógrafos, los tocaba y le cedía una porción inmensa de cariño y todo el afecto que cabe en cualquier cuerpo humano.

—A ver. . . Y vos Luque, ¿ya pensás en Holanda?

—¿Qué me preguntaste?. . . Ah sí, Holanda. Y me parece que lo fundamental será quitarles la pelota. No dejarlos que impongan el ritmo. Porque entonces pueden pasarte por encima. Para mí hay que tocar y tocar, moverse continuamente y fabricar todos los claros posibles para evitar el "pressing". Y además atacarlos siempre. . .

Y la fiesta de los abrazos continuaba. Seguir, ¿para qué? Imposible. Y más allá estaba Kempes. . .

—Holanda tiene un cuadrazo. Todos se dieron cuenta que practican realmente el fútbol total. La única manera de contrarrestarlos es no dejarse anticipar y tener todos los sentidos puestos en cada jugada. Con eso y con el enorme deseo que tenemos de ganar la Copa, debe alcanzar. Ahora, qué otra cosa puedo decir. . .

Nada más. Es cierto. Es imposible prohibir a los pibes llevarse el recuerdo de una firma.

La noche continúa repleta de sonidos. También de felicidad. Daniel Passarella apenas si tiene un minuto para contestar la pregunta de rigor. . .

—En la final estarán frente a frente los dos mejores equipos del torneo. Con dos estilos bien definidos. Yo respeto mucho la capacidad individual y colectiva de Holanda, pero nosotros tenemos una meta y es la de salir campeones. Así que confío totalmente en nuestras posibilidades. Y creo que no estoy equivocado. . .

No hay pausas. Ni freno. Y tampoco desbordes. Porque cada integrante de la Selección también vive su momento de hincha. Y lo festeja, en público, sincerándose en cada apretón de manos. En cada garabato que se distribuye en el papel.

—Y vos Ortiz, ¿qué decís?

—Será un partido muy complicado. Quién no sabe que Holanda es una potencia futbolística. El haber revalidado lo hecho en Alemania, es el mejor reflejo. Pero en el fútbol nada es imposible. Estoy convencido que jugando en el nivel que lo hicimos con Perú podremos vencer y lograr lo que todo el país ambiciona: el título.

A nuestro lado Houseman no puede inventar nada para superar la marca de mil perseguidores.

—¿Holanda? Muy buen cuadro, a lo mejor no es lo mismo que en el 74, pero igualmente saben mucho. Rensenbrink es un fenómeno. Las hace todas bien. De cualquier manera la cosa será bastante repartida y por ello las posibilidades son similares. Y se va Houseman y viene Larrosa. Con una larga hilera de militantes del saludo, que buscan esa recompensa final antes de la despedida. Y Larrosa afirma.

—Holanda no tiene una figura que sobresalga, tiene once. Eso obvia cualquier otra calificación, juegan todos y por cualquier sector. Saben mucho de relevos y manejan el ritmo con inteligencia. Para enfrentarlos será imprescindible no rendirse a la marca permanente, asegurar en forma rápida el traslado de la pelota y atacarlos. Caso contrario te pueden meter en un arco los 90 minutos. Ese debe ser el argumento que habrá que utilizar y además dejar la vida en la cancha. Porque este campeonato no se nos puede escapar, pese a la categoría del rival.



Menotti: "Las dos selecciones llegan en igualdad de condiciones".

Ortiz: "Jugando en este nivel podemos vencer y lograr lo que todos ambicionamos: el título".




Elliot
El nuevo sabor para una añeja costumbre.
ETIQUETA NEGRA
Bebida Alcohólica al Whisky
Elliot
Con 20% de Whisky de Malta y Alcoholes de Cereales expresado en alcohol absoluto.
Industria Argentina

6-0

ROBA LARROSA, LA METE LUQUE









Minuto 72. Argentina juega a voluntad, manejada por la sagacidad, el criterio y la estrategia de Omar Larrosa. Y como broche de una gran actuación del conductor argentino frente a Perú, cuando quiere salir jugando Gorriti, se la roba Larrosa para habilitar de inmediato a Luque. La definición es espectacular: derechazo bajo a la izquierda de Quiroga como para que lo sigamos gritando de aquí hasta el domingo. . .









6-0

LUQUE A TODO COLOR



Luque a todo gol. Entrando velozmente tras recibir el pase al claro de Larrosa, el centrodelantero argentino supera a Roberto Rojas y despacha el derechazo bajo que tomará a Quiroga caminando y lo derrotará por última vez.



EL JÚBILO DEL PRESIDENTE

Cuando al salir del estadio fue abordado por un periodista, comentó: **"Estuve en la cancha como un hincha más. Grité como cualquier otro ciudadano argentino y tengo ahora la misma, inmensa alegría. . ."** El teniente general Jorge Rafael Videla, presidente de la Nación, dio en su momento el respaldo necesario para que el Mundial fuera una realidad que mostrara —seriamente— la verdadera cara de nuestro país. Cuando el Campeonato se puso en marcha arrimó su aliento para que la Selección Nacional superara momentos críticos. Aquí está en el palco de honor de Rosario, junto al brigadier Agosti, emocionándose con el juego y con los goles, acaso entonado con esa ovación que acompañó el anuncio de su presencia. Argentina ya está en la final de la Copa del Mundo. El teniente general Videla volverá el domingo a dar otra lección de humildad: **ser otra vez, nada más, que un hincha de la Selección. . .**







DAVID RATTO 045

En el Mundial 78, Radio Rivadavia es un espectáculo aparte.



Con José María Muñoz y todo el equipo periodístico de la Oral Deportiva, por supuesto.

Escuche bien:

20 AÑOS

LS5 RADIO RIVADAVIA

HAZAÑA ARGENTINA

